

MANIFIESTO DE GÉNOVA

Génova, Italia | Mayo de 2026

PART E I

El Pasado: Quiénes Somos y Cómo Llegamos Aquí

Emergimos de la crisis de las adicciones. Una respuesta orgánica de quienes fueron más marginados y excluidos en todos los lugares a los que acudieron. Nuestro movimiento no surge de instituciones ni de gobiernos. Por el contrario, generaciones de trabajadores, unidos por su vocación, transformaron lugares de exclusión en espacios de acogida. A lo largo de décadas de aprendizaje experiencial práctico, mediante un esfuerzo honesto consolidado por la práctica y la reflexión, y gracias al coraje de personas que eligieron construir una comunidad en lugar de imponer soluciones prescriptivas, un nuevo modelo de cuidado echó raíces.

No heredamos una doctrina; construimos una práctica. Esa práctica ha restaurado incontables vidas en todos los continentes, en todas las culturas y en todas las lenguas, y sigue evolucionando. Somos los herederos de esa tradición viva.

PART E II

El Presente: Lo Que Nos Hace Únicos

Somos una cultura solidaria de cuidado y recuperación para personas con adicciones; un entorno de aprendizaje para la vida y un lugar para recomenzar, que se adapta a las necesidades individuales y está en constante evolución para acompañar tiempos y circunstancias en transformación. Nuestro método nos define: atención a la persona en su totalidad, a la vida detrás del síntoma. Juntos, demostramos cómo vivir esa vida de la manera más poderosa, plena y significativa posible.

Nuestra práctica está arraigada en setenta años de evidencias, en todas las culturas y regiones del mundo, pulida por la investigación, la autoevaluación honesta y la capacidad de corregir el propio rumbo. En nuestras comunidades, el poder es compartido y la responsabilidad es colectiva. Todas las dimensiones de la persona – biológica, psicológica, social y espiritual – son reconocidas y valoradas. La vulnerabilidad es acogida; el potencial, desarrollado. Somos *habilitadores* de personas: abrimos la posibilidad de una vida que quizá nunca se tuvo la oportunidad de construir. La recuperación es un proceso para toda la vida. No es algo que se recibe, sino algo que se hace. Cada día.

PART E III

El Futuro: Lo Que Nos Debe Guiar

Afirmamos nuestro compromiso con los principios y valores que nos han sostenido, y permanecemos abiertos a las necesidades que se presentan: las dependencias conductuales, las diversidades culturales, los traumas intergeneracionales, las innovaciones tecnológicas y los desafíos que aún vendrán. Nuestros métodos sostienen nuestra misión. Y nuestra misión es la vida libremente elegida, plenamente amparada y siempre posible.

Nos comprometemos a extender nuestra comunidad de recuperación más allá de nuestros espacios protegidos y llevarla a los barrios, a las familias y a las instituciones de la sociedad civil a las que regresan nuestras personas atendidas. Afirmamos que el derecho a la salud es universal. Afirmamos que el estigma no tiene lugar donde existe la dignidad. Y afirmamos aquello que siete décadas de experiencia vivencial ya han demostrado: la transformación siempre es posible. La aldea es tan antigua como la propia humanidad, y nosotros somos su expresión más profunda.

Todos los días, actuamos localmente. Juntos, resonamos globalmente.